Canasta básica familiar INDEC (línea de pobreza): \$177.063

Canasta familiar (ATE-INDEC): \$253.647

Salario INTI Técnico C4: \$156.700

Techo paritario del gobierno: 60%

Inflación actual anualizada: 101%

Las horas extra no resuelven nada

Frente a la agobiante situación salarial, el uso de las extra se extiende cada vez más. Esto es un problema, por muchos motivos. En primer lugar, porque nos quita horas de vida y nos mantiene atados al trabajo ¡Trabajar feriados y fines de semana no es vida! Segundo, facilita la degradación del salario, es pan para hoy, hambre para mañana. Y tercero, porque muchas veces genera relaciones de clientelismo, cadenas de favores y amiguismo, tanto con las autoridades como con el sindicato.

Las horas extra, al igual que las funciones específicas, el *home office* no reglamentado o las “comisiones oficiales”, son salidas individuales que apuntan a debilitar la cohesión y organización colectiva. Muchas veces, desde lo individual, no queda otra, pero debemos ser críticos y denunciar la esencia de estos mecanismos.

Forman parte, al igual que la inflación, de una política específica para disminuir los ingresos de la clase trabajadora.

Sumate a El Catalizador colaborando con la distribución de este boletín en tu sector de trabajo, aportando notas o información ¡Un mundo nuevo no solo es posible, sino urgentemente necesario!

elcatalizadordelinti@hotmail.com

www.prtarg.com.ar

Marzo de 2023

EL CATALIZADOR

Solos no conseguimos nada.
Organicémonos colectivamente
para luchar por un salario digno

No me alcanza la
platita. Dame horas
extra porfis.

α *El INTI que soñamos*

β *Las horas extra no resuelven nada*

El INTI que soñamos

Entre compañeros y compañeras de trabajo, muchas veces soñamos con el INTI que nos gustaría. Un INTI que controle efectivamente los productos industriales que consumimos, para garantizarle calidad a la población; un INTI relacionado profundamente con el aparato productivo del país, para potenciar sus capacidades; un INTI que no dependa de los negociados y vaivenes de las gestiones de turno, sino que se nuclea detrás de un proyecto técnico a largo plazo.

Tan pronto como soñamos ese INTI, que en definitiva es soñar un país, nos topamos con la realidad: los controles de calidad a producto, por lo general se reducen a bloquear importaciones de nichos muy puntuales, y pocas veces tienen algo que ver con la calidad que va a recibir el consumidor final.

El aparato productivo nacional está en manos de un conjunto de grandes empresas, por lo general transnacionales, que tienen sus propios centros de control y desarrollo en otras partes del mundo. Por su parte, las principales empresas que podrían ser estatales, se privatizan para entregarle negocios a diferentes grupos económicos. No solo es el caso de las autopistas, los subtes o las distribuidoras de energía como EDESUR, donde la inversión la pone el Estado y las ganancias se las llevan los privados (gubierne quien gobierne); también sucede con empresas como YPF, que se dedican a poner el capital y el *know-how* para después formar concesiones (bajo la forma de Unión Transitoria de Empresas), o contrataciones (bajo la forma de terceristas de operaciones) con capitales como DowChemical, Chevron, Shell o Pan American Energy; concesiones por las cuales se termina “fugando” la inversión estatal.

¡Cuánta cooperación podría aportar el INTI si en lugar de entregarle los grandes negocios al capital privado, el Estado los desarrollara de manera independiente! ¡Cuánta cooperación podría aportar el INTI, si las “estatales” como YPF o Trenes Argentinos no estuvieran dedicadas a hacer negociados con las contratistas o a fugar capitales a sus accionistas privados! ¡Cuánta cooperación podría aportar el INTI, si el Estado no fuera en realidad una herramienta más al servicio de las grandes empresas!

Es que ahí está la papa. Los distintos gobiernos de turno no pueden generar una política para el INTI, no digamos sobre los grandes pilares de la economía, ni siquiera lo pueden hacer para sustituir importaciones a gran escala, o asesorar PyME's ¿Por qué no existe proyecto para el Instituto? Porque el verdadero proyecto, **la verdadera política de Estado, es la rapiña de los fondos públicos para hacer negociados con grupos privados.** Cuando suben los Macri, los negociados son con grupos empresarios amigos de los Macri; y cuando suben los Fernández, pasa lo mismo, lo que cambian son los empresarios beneficiados. Por su parte, organismos como el INTI se usan además para hacer lobby, campaña electoral y acomodar personal, tal como sucedió con Ibañez, Geneyro, o ahora con Mayol, cuyo prontuario es desastroso.

Esto es así, y no puede ser de otra manera mientras no seamos las y los trabajadores quienes nos hagamos cargo de nuestro propio futuro. Los llamados “representantes” solo representan a los grupos económicos amigos, no representan a la masa del pueblo trabajador.

Por eso la lucha por nuestro futuro no es solo salarial, sino también política. Cuando discutimos cómo está organizado el INTI (esta maldita reestructuración), qué planes de trabajo impulsar; cuando lo hacemos desde la democracia directa, y no desde la bajada de línea verticalista de las jefaturas, estamos empezando a hacernos cargo de nuestro futuro. Ese INTI al que aspiramos, no se conquista de otra manera que no sea con el compañero y la compañera de oficina, de laboratorio, del taller.

Esta salida que proponemos no se construye de un día para el otro, ni como producto de algún grupito de iluminados, sino que debe abarcar al conjunto de las y los trabajadores.

Hay que construir una salida colectiva, no con horas extra o funciones específicas que solo son un paliativo *individual*, sino peleando por un salario digno que devuelva las ganas de venir a trabajar; no con una organización laboral impuesta arbitrariamente, donde nos organizamos para trabajar como podemos; no con un “proyecto” de INTI que se dedique a colocar parches a demanda y a trabajar “con lo que hay”, sino pensar en cómo queremos intervenir en la matriz productiva y empezar a plantearlo en voz alta.